

EL PAIS

10 de febrero de 2010

Los países latinoamericanos se unen para ayudar a Haití

Unasur acuerda un fondo de 217 millones de euros en una cumbre en Quito a la que asistió el presidente haitiano

AGENCIAS - Quito.- Los países miembros de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) acordaron este martes crear un fondo de 300 millones de dólares (217 millones de euros) para ayudar en la reconstrucción de Haití tras el terremoto del pasado 12 de enero, que ha devastado el país y ha dejado más de 200.000 muertos. Esta es una de las conclusiones que se desprenden del documento que firmaron los Gobiernos de Unasur reunidos en Quito, en una cumbre que contó con la participación del presidente haitiano, René Prével, y varios mandatarios y ministros de la región.

El grupo anunció también que solicitará un crédito de 200 millones de dólares (145 millones de euros) al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que ya dio el visto bueno para que los países miembros puedan pagarlo en un plazo de 20 años a un interés mínimo. La declaración de Quito promueve además acciones conjuntas para canalizar la ayuda humanitaria a Haití y la coordinación con el Gobierno de Puerto Príncipe para elaborar el plan de asistencia.

El documento fue suscrito por los presidentes de Ecuador, Rafael Correa, y Colombia, Álvaro Uribe, y el vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, además de otros altos cargos de Brasil, Venezuela, Uruguay, Chile, Paraguay, Guayana, y Surinam. El presidente peruano, Alan García, que asistió a la cita, tuvo que abandonar la reunión antes de que terminara, aunque también expresó su intención de sumarse a la iniciativa.

Infraestructura, agricultura y sanidad

En lo que se refiere a la reconstrucción de la infraestructura, Unasur anunció la instalación de varios albergues para las miles de personas que perdieron sus hogares tras el terremoto. Algunos países donarán maquinaria especializada para acelerar la construcción de las viviendas.

El grupo acordó también trabajar en conjunto por la recuperación del sector agrícola en Haití, a través de la reforestación de algunas zonas, así como la donación de semillas y todo tipo de productos que ayudan a reactivar la economía de esa nación caribeña.

Los países miembros consideran además indispensable incrementar las acciones para mejorar el sistema de salud en el país caribeño, que antes del terremoto ya era bastante precario y que ha empeorado tras el terremoto.